

Venezuela, estamos ansiosos de desarrollar relaciones con los países del Pacto Andino tales como Colombia, el Perú, Bolivia y el Ecuador, donde están apareciendo importantes nuevas oportunidades comerciales y de inversión, y con los seis países centroamericanos en los que Canadá ha participado activamente en su desarrollo económico, y ofrecen interesantes posibilidades de empresas conjuntas y el suministro de equipamiento. Canadá considerará también el fomento de sus relaciones económicas con los países de lo que se denomina el Cono Sur, cuyas economías se están desarrollando rápidamente y que aceptan agradecidas la participación industrial y comercial canadiense, así como los países latinos del Caribe tales como la República Dominicana, Haití, la única nación de habla francesa de América Latina con la que se ha proseguido un programa activo de asistencia y obviamente tenemos vínculos culturales y lingüísticos, y con Cuba, el cuarto mercado mayor de exportaciones canadienses en el área latinoamericana.

Ampliación de Vínculos

El próximo decenio ofrece grandes oportunidades para ampliar y profundizar los vínculos canadienses con América Latina. Esto exigirá la realización de mayores esfuerzos por Canadá. Nuestras escuelas y universidades deben esforzarse más en enseñar español y portugués, y nuestra prensa deberá visitar más frecuentemente la zona. El Gobierno intenta trabajar íntimamente con las empresas individuales, con CALA, Asociación Canadiense para Latinoamérica y el Caribe, y con la Cámara Brasil-Canadá de Comercio. Todas éstas están desempeñando un papel valioso para desarrollar y aumentar los contactos entre las comunidades comerciales de Canadá y las de varios países latinoamericanos.

Preservación etnológica

El Gobierno Federal tiene un programa para reducir al mínimo las pérdidas del legado indígena canadiense.

Aproximadamente, todavía hay 54 idiomas indígenas hablados en Canadá, de es-

tos, solamente tres son hablados por más de 5,000 personas y, por lo tanto, están razonablemente protegidos contra su extinción en este momento. Aproximadamente dos terceras partes del resto tienen menos de 1.000 personas que hablan cada uno de ellos y probablemente desaparezcan dentro de dos generaciones. Algunos de ellos, tales como el comox, el delaware (Dialecto munsee) y el tagis se hablan por menos de 10 personas y se consideran prácticamente extinguidos. El Programa Tecnológico del Museo Nacional del Hombre utiliza bandas sonoras, películas y fotografías, así como anotaciones para mantener registradas las culturas india, inuit y mestiza.

Los documentos resultantes, conservados bajo condiciones de archivo, proporcionarán a las futuras generaciones un recuerdo del legado indígena canadiense. Hace más de un siglo, cuando los actuales Museos Nacionales eran todavía parte de Levantamientos Geológicos de Canadá, se plantaron las semillas de lo que es ahora el Programa Etnológico Urgente.

Los primeros trabajadores de campo de Levantamientos Geológicos tenían poca o ninguna experiencia en Antropología, pero sus observaciones diarias de los idiomas y culturas indígenas constituyen valiosas contribuciones a este cuerpo del conocimiento. George Mercer Dawson, Geólogo y Botánico tercer director de Levantamientos Geológicos, fue un elemento básico en la formación del comité de estudios etnográficos que convenció al gobierno canadiense para establecer la División Antropológica dentro de Levantamientos siendo esta la primera investigación antropológica auspiciada por el Gobierno, constituyó un paso importante hacia la conservación del legado nacional.

Archivo folclórico

La División Antropológica, iniciada por personas tales como Edward Sapir y Diamond Jenness, produjo en sus treinta años de existencia un amplio registro escrito de la cultura que ya entonces estaba desapareciendo rápidamente. Marius Barbeau y otras personas utilizaron un equipo de sonido primitivo para grabar música y folclore en cilindros de cera. Se utilizaron